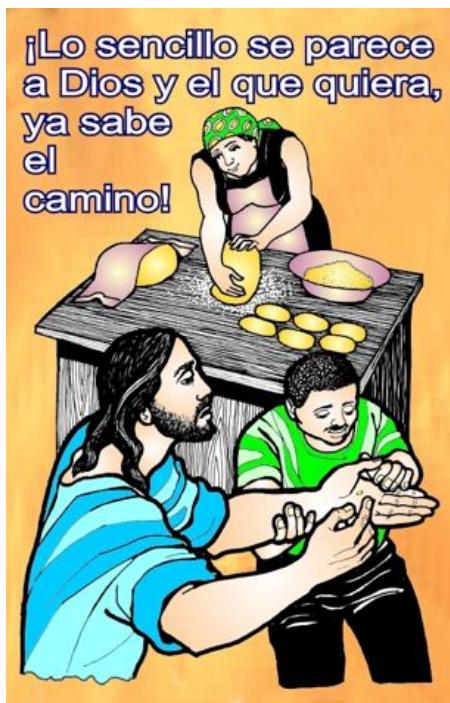


ORACIÓN



Indicaciones:

- Cultivar el encuentro de la oración mantiene fresca y fiel nuestra vinculación a Jesucristo y nos abre a las posibilidades de Dios para nosotros.
- Esta oración en medio del tiempo ordinario nos permite acudir a la cita que el Espíritu nos hace para mantenernos en continua reconciliación y mantener viva la esperanza.
- Quizás necesitamos aprender algunos cantos. De todos modos pueden ser sustituidos por otros que se conozcan.
- La oración de súplica es compartida por todos, de modo que nos posibilita el compartir de la oración.

DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO Ciclo A

- **Canto meditativo:** “Te adoramos, Cristo Jesús”.
- **Salmo 85:** “Dios no puede más que darnos su amor”.
- **1^a lectura:** Sab 12,13.16-19.
- **Canto respuesta:** “En ti confío”.
- **Reflexión:**

Señor Jesús, en tus palabras hoy descubrimos la sabiduría que tú fuiste adquiriendo en tu oración y ante la verdad del Padre, una sabiduría que te llenaba de confianza ante las realidades del Reino y te liberaba tanto de la ansiedad como de la parálisis que siempre provocan las dificultades y los fracasos.

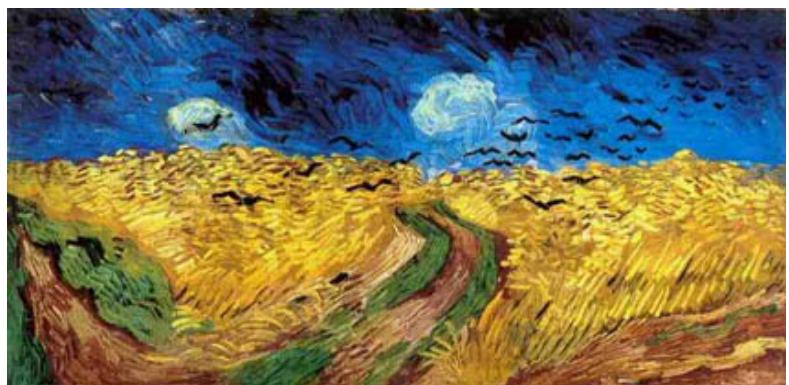
Las parábolas que hoy nos enseñas nos hacen ser conscientes de que el Reino necesita su tiempo para crecer y nosotros la paciencia necesaria para posibilitar que crezca. A nosotros nos asalta en seguida la urgencia de la eficacia y la impaciencia convertida en desánimo cuando vemos la lentitud del crecimiento. Tú nos enseñas que la verdadera eficacia pide seguimiento, permanencia; que el juicio le corresponde al Padre, que tiene sus tiempos para ir terminando su obra hasta lograr que hasta el mal sea transformado. Saber permanecer en medio de las dificultades, del mal que existe, pero también de las señales esperanzadoras que crecen también, eso es verdadera sabiduría del Reino. Es la sabiduría de Dios que siempre da tiempo para que las realidades se transformen. Y corrige nuestra manía de etiquetar y de imposibilitar que no deja que las evoluciones necesarias se den.

Por el contrario, las parábolas de la mostaza y de la levadura nos hacen creer en la capacidad de lo oculto y en la fuerza de lo pequeño. No es lo grande, lo exitoso, lo que hace fructificar el Reino, sino lo pequeño, lo débil, lo sencillo, lo ignorado, lo escondido. Sí Padre,

en realidad, las realidades que nos hacen seguir luchando y soñando, son siempre realidades muy simples y pequeñas: Una palabra de aliento, una sonrisa, una amistad, un encuentro gozoso, un trabajo bien acabado... y tantas otras realidades muy humildes.

Señor, hoy te pedimos que nos des esa capacidad de saber dilatar las cosas, de vencer nuestras propias prisas e impaciencias. Que nos enseñes a saber contemplar las semillas de esperanza presentes en nuestro mundo, e ilumina nuestra mirada para descubrir y admirar la fuerza de vida de tanta gente que cada mañana se levanta y se pone en marcha, de los que trabajan incansablemente por la paz y la reconciliación, de los que atraviesan terribles situaciones sin perder el ánimo ni la fe. Porque, aunque sea como un grano de mostaza, todo eso encierra la promesa de convertirse en un gran árbol.

Que tu sabiduría, Señor, nos humanice y nos haga vivir de la dulce esperanza de que aún la situación más insostenible o la persona más terca pueda ser transformada y redimida.



- Evangelio:** Mt 13,24-43.
- Canto respuesta:** “*Nada te turbe*”.

{Mientras se canta este canto, un joven enciende una vela. Además, del deseo de la luz, del deseo de Dios, expresamos con ello que en medio de la oscuridad de nuestras vidas el amor de Cristo permanece junto a nosotros y mientras oramos, es el Espíritu, la Llama de Amor viva, el que mantiene nuestra oración.}

- Silencio.**
- Oración de súplica: Canto:** “*Escúchanos*”.
 - Por la Iglesia, para que llegue a ser grano de mostaza y levadura de fraternidad.
 - Por todos los que no se atreven a creer para que pongan su confianza en ti y te encuentren.
 - Por los enfermos, los encarcelados, los ancianos para que encuentren personas que los atiendan.
 - Por todos nosotros que oramos ante ti, para que lleguemos a adquirir la sabiduría del Reino.

- Padre nuestro.**
- Oración conclusiva:**

**Dios de todo amor,
al buscarte con confianza,
esperamos que
incluso nuestras contradicciones interiores**

**se abran a la presencia de tu Espíritu Santo.
Tú Espíritu Santo
no quieres para nosotros
la inquietud,
sino que nos revistes de tu paz.**

□ **Cantos para ir acabando la oración:**

- “*El Reino de Dios es alegría*”.
- “*Dios, tú reúnes*”.
- “*Bendito sea Dios*”.

